

cesis y en la reprobación un tanto rutinaria de los abusos más graves».

El volumen V del *Synodicon* sigue en su estructura la pauta de los otros volúmenes que le habían precedido. Una relación de siglas, fuentes y bibliografía figura al comienzo. Cuatro índices —onomástico, toponímico, temático y sistemático— se incluyen al final. Es obligado felicitar una vez más a los editores por el trabajo realizado y animarles a proseguir la obra hasta el feliz coronamiento que se adivina como un objetivo cada vez más cercano.

J. Orlandis

FILOSOFÍA

W. P. ALSTON, *Divine Nature and Human Language. Essays in Philosophical Theology*, Cornell University Press, Ithaca and London 1989, XI + 279 pp., 16 x 24.

Tras un largo período de tiempo dedicado a la filosofía del lenguaje, la psicología filosófica y la epistemología, William P. Alston retoma en este libro los temas que le ocuparon en el inicio de su ampliamente reconocida vocación filosófica. El volumen es una selección de artículos escritos en los últimos diez años que versan sobre temas relacionados con la filosofía de la religión y la «teología filosófica».

La primera parte del libro está dedicada a un tema ya clásico en estos escritos: el discurso sobre Dios. En el primer ensayo combate la idea ampliamente extendida de que sólo es posible hablar de Dios mediante metáforas irreductibles a un lenguaje literal, destacando que si es posible hacer una aserción sobre Dios que sea verdadera o falsa, ésta habrá de hacerse de modo literal

aunque sólo fuera parcialmente y aunque hubiera que introducir nuevos términos o significados en el lenguaje para ello. Los siguientes estudios versan sobre la posibilidad de aplicar a Dios los llamados «P-predicados» (predicados que sólo se aplican a agentes personales). El interrogante fundamental es éste: ¿es posible atribuir acciones y actividades mentales (conocer, desear, etc) a un ser incorpóreo? W. P. Alston considera los dos modelos de interpretación de los «P-predicados» —el «funcionalista» y el que sigue el «paradigma privado»—, para concluir en la posibilidad de aplicar a Dios estos predicados aunque no de modo unívoco. En el último ensayo de esta parte, el autor estudia la referencia de la palabra Dios. Apoyándose en las investigaciones de S. Kripke rechaza una visión descriptiva del nombre propio y defiende una referencia directa, lo cual presupone, como reconoce Alston, que Dios puede ser objeto de la experiencia humana.

En la segunda parte del libro estudia la naturaleza de Dios. Las reflexiones de W. P. Alston sobre los atributos divinos se inscriben en la visión de Santo Tomás, que matiza con algunos elementos de T. Harsthorne. Es interesante el ensayo que versa sobre el tema clásico de la presciencia divina y la libertad humana. Sostiene el autor, con Boecio y Santo Tomás, que no existe incompatibilidad si consideramos el ser de Dios como intemporal. Señala con acierto que el debate surge en algunos casos —como en la posición de N. Pike— debido a que se usan conceptos equívocos de libertad. El último texto se ocupa del conocimiento divino, que Alston considera más como una conciencia inmediata de la realidad que como un conocimiento proposicional.

Otro tema clásico ocupa la tercera parte del libro: la relación de Dios con el mundo. Tras estudiar la provi-

dencia y acción de Dios en el mundo, el autor se ocupa de un tema que ofrece especial interés al teólogo, la inhabitación del Espíritu Santo. De acuerdo con los datos de la tradición ésta es contemplada como participación del ser humano en la divina.

En suma, se trata de un libro de indudable interés para el teólogo en el que Alston ofrece una reflexión madurada por el tiempo y el estudio de otros temas. Valgan como ejemplo los tres elementos que el autor señala como base de su reflexión filosófica: 1) Antipositivismo, anticientificismo, antinaturalismo; 2) Realismo; 3) Admisión de múltiples fuentes de conocimiento.

F. Conesa

William P. ALSTON, *Epistemic Justification. Essays in the Theory of Knowledge*, Cornell University Press, Ithaca and London 1989, XI+354 pp., 16 x 24.

W. P. Alston, profesor de filosofía en la *Syracuse University* de Nueva York, recoge en este volumen una serie de ensayos sobre epistemología publicados desde los años setenta.

El punto de partida del autor es la vida común en la filosofía angloamericana de este siglo según la cual el conocimiento consiste en una creencia verdadera justificada. ¿Qué se entiende por *justificada*? Desde que E. L. Gettier presentó importantes objeciones a esta concepción del conocimiento, se han sucedido numerosos intentos de revisión. W. P. Alston considera que la justificación «es un elemento directamente accesible —cognoscitivamente— que contribuye a convertir una creencia verdadera en conocimiento» (p. 5). Esta concepción le sitúa en una línea funda-

cionalista e internalista. Frente a las teorías coherentistas, para las cuales lo que justifica una creencia es su coherencia con el resto de creencias, mantiene una posición fundacionalista, es decir, la visión según la cual nuestras creencias forman una estructura de modo que unas dependen de otras que son consideradas básicas o fundacionales. Junto a ello, el autor defiende con matices el internalismo, para el que la justificación sólo es posible desde el mismo sujeto. Ambos elementos del pensamiento de Alston le conducen a mantener la posibilidad de un conocimiento inmediato. Es esta tesis quizás la más interesante y que acerca al autor a la concepción aristotélica del conocimiento como acto (así en el tercer y séptimo ensayos).

El ensayo central de la colección es el cuarto, titulado «Conceptos de justificación epistémica». Señala el autor que la distinción entre las diferentes concepciones de justificación se relaciona con la consideración de si el estar justificado en creer algo tiene un estatus deontológico. Alston niega esta posibilidad: no hay una obligación moral de estar justificado, pues no es posible un control voluntario de las creencias. Para el autor lo que una creencia requiere para ser epistemológicamente buena es posibilitar la captación de la verdad. No se trata de una simple probabilidad, sino de una clara posibilidad (el autor habla de «strong position»). Para ello ha de tener unas bases adecuadas, aunque en el ensayo noveno presenta algunas reservas sobre este punto.

En conjunto el libro de Alston nos parece interesante a pesar de que el hecho de ser una colección de ensayos resta unidad a la exposición. Incluso, a veces de un ensayo a otro se advierte que el autor ha matizado o abandonado alguna observación que hizo anteriormente. Vale la pena acercarse a este po-